$2.600
6 DE ABRIL DE 2026
BUCARAMANGA SANTANDER COLOMBIA

Deportes // 9

Atlético Bucaramanga busca imponer su historia reciente ante Águilas Doradas en un choque decisivo en Medellín. Ambos llegan igualados en puntos y con la presión de ingresar al grupo de los ocho.



Ola Verde // 24

Sara Sofía sueña con formar una generación de guardianes ambientales. Mientras avanza hacia ese propósito, trabaja por su comunidad. Conozca su historia.

LUNES

Vanguardia

106 años

FUNDADO EL 1 DE SEPTIEMBRE DE 1919 | ISSN 0122-7319 | NÚMERO 37.881 | 1 SECCIÓN | 24 PÁGINAS

Área Metro

Tecnología contra la informalidad

El Sistema Integrado de Transporte Masivo de Bucaramanga cuenta con una nueva aplicación que integra pagos digitales, consulta de rutas y seguimiento GPS de los buses. De esta manera, busca facilitar el acceso y frenar el transporte informal.

PÁGINA 3

Por La Región

Crisis por traslados a Bucaramanga

La Secretaría de Salud de Barrancabermeja advirtió que la alta ocupación hospitalaria en Bucaramanga y su área metropolitana retrasa la remisión de pacientes, mientras sigue en aumento de accidentes de tránsito.

PÁGINA 4

Nacional

Polémica por las interceptaciones

Una publicación de Gustavo Petro desató una nueva controversia electoral tras sugerir que informes de inteligencia mencionarían al candidato Abelardo De La Espriella en un supuesto plan sobre el contrato de pasaportes.

PÁGINA 16

Internacional

La pesadilla de una colombiana en México

PÁGINA 17

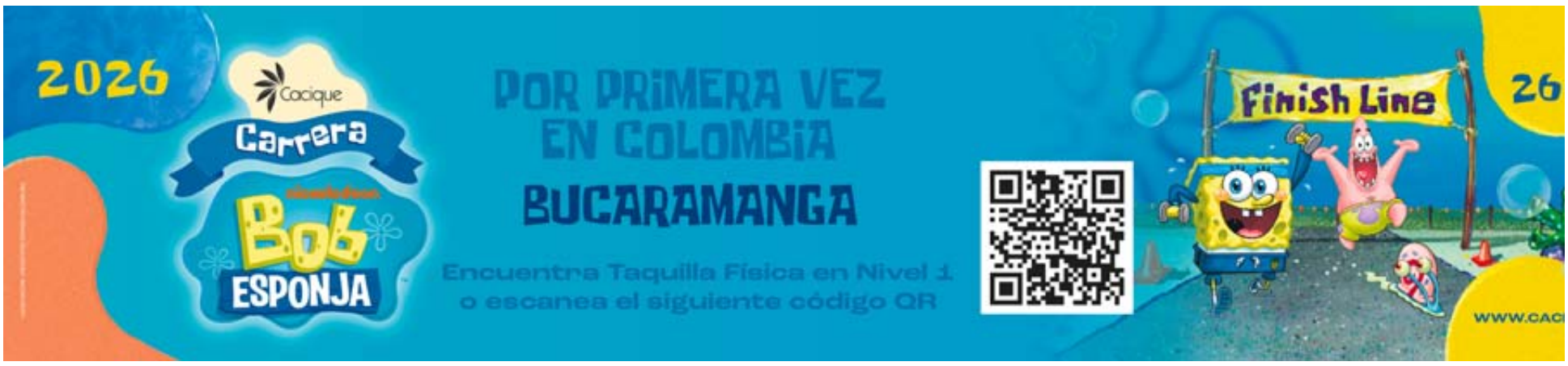
Crisis del agua en Barrancabermeja



Suministrada / VANGUARDIA

► Mientras Barrancabermeja sigue vertiendo aguas residuales directamente a sus cuerpos hídricos y mantiene inconclusa una obra fundamental para el saneamiento, la PTAR San Silvestre, entre el 40 % y el 50 % del agua del sistema no se mide adecuadamente o no se factura.

► Barrancabermeja, rodeada de humedales y atravesada por el río Magdalena, enfrenta una paradoja: pese a su riqueza hídrica, arrastra problemas de saneamiento, contaminación y pérdida de agua que ponen en riesgo el abastecimiento y el ambiente del territorio. PÁGINAS 6 Y 7



Entre rezagos, contaminación y falta de articulación

Barrancabermeja frente a su crisis del agua



Los retrasos en la obra de la PTAR San Silvestre, la contaminación en ciénagas, caños y el río Magdalena, y la expansión desordenada de la ciudad son algunos de los problemas identificados en la Agenda Estratégica del Agua de Prosantander en Barrancabermeja.

Suministrada / VANGUARDIA

JUAN CARLOS CHIO
jchio@vanguardia.com

Es irónico que una ciudad como Barrancabermeja, con el amplio ecosistema de humedales que tiene, su conexión al río Magdalena, el más grande e importante del país, y con un bioma envidiable que incluye áreas de protección ambiental y especies únicas como el manatí antillano, tenga tantos problemas con el agua.

La lista es amplia y en múltiples frentes. Abarca desde problemas de saneamiento básico (aguas residuales), hasta en áreas como la conservación de fuentes hídricas, la contaminación de caños y ciénagas, el deterioro del río Magdalena y las dudas frente a la calidad del agua que consumen los habitantes.

Para empezar, las aguas residuales no son tratadas y llegan directamente al complejo cenagoso del DRMI San Silvestre, el mismo donde se capta el agua para el acueducto que abastece a cerca de 300.000 habitantes.

La PTAR San Silvestre, el proyecto que busca solucionar esta problemática, en su momento contó con el cierre financiero gracias al aporte de Ecopetrol, pero el proyecto aún no ha podido llegar a buen término.

A esto se le suma que el índice de agua no contabilizada del acueducto es cercano al 40 % (la comunidad incluso dice que puede ser del 50 %), lo que quiere decir que casi la mitad del agua se pierde, es robada o no es facturada por la empresa Aguas de Barrancabermeja, un estándar muy bajo si se compara, por ejemplo, con Bucaramanga, donde ese indicador es menor al 20 %.

Y finalmente, está la contaminación en algunos cuerpos hídricos. Si bien el impacto de la industria petrolera se ha ido mitigando en los últimos años, gracias a los esfuerzos de Ecopetrol, la realidad es que hay un pasivo ambiental por los derrames de petróleo y los atentados a los oleoductos en el pasado, que ha llevado a que la vida acuática se vea afectada en ciénagas como El Llanito y San Silvestre.

Estas son algunas de las principales conclusiones del encuentro que se realizó en Barrancabermeja en el marco de las mesas técnicas que está haciendo la Agenda Estratégica del Agua de Prosantander en el departamento. En el Puerto Petrolero estuvieron presentes desde veedores ciudadanos hasta líderes comunales, empresarios y representantes de las instituciones oficiales.

ARTICULACIÓN Y OPORTUNIDADES PARA EL ACCESO AL AGUA

Una de las principales conclusiones de las mesas técnicas es que la solución a la crisis del agua no depende de un solo actor. Las responsabilidades están distribuidas entre entidades gubernamentales, autoridades ambientales, empresas, gremios y la sociedad civil. En ese sentido, la presencia de Ecopetrol ha sido clave para conseguir recursos para proyectos como la Ptar San Silvestre, por ejemplo.

A pesar del panorama complejo, también existen oportunidades. Barrancabermeja cuenta con una riqueza hídrica significativa, incluyendo acuíferos subterráneos y ecosistemas estratégicos que, si se gestionan adecuadamente, pueden garantizar el abastecimiento a largo plazo.

En ese contexto, explican que en Barrancabermeja no se han mirado otras alternativas para la captación del agua para el acueducto, distintas a la Ciénaga San Silvestre.



Suministrada / VANGUARDIA

La Agenda Estratégica del Agua es una iniciativa de Prosantander para diagnosticar los problemas del agua en las provincias, y plantear soluciones articuladas para la conservación, tratamiento y el uso del agua en el departamento.

Las aguas residuales, la principal preocupación

Uno de los principales puntos de preocupación es el tratamiento de las aguas residuales. En Barrancabermeja persisten los vertimientos directos sin tratamiento hacia cuerpos de agua, una problemática que no solo impacta la calidad ambiental, sino que también pone en riesgo la salud pública.

Este fenómeno está estrechamente ligado a los retrasos en la construcción y puesta en funcionamiento de la PTAR San Silvestre, considerada una obra clave para el saneamiento básico del municipio.

Aunque el contrato para adelantar la obra se suscribió hace casi 10 años, su culminación sigue pendiente, lo que impide que el sistema de alcantarillado funcione de manera eficiente. A esto se suma la falta de colectores suficientes que permitan conectar toda la red existente a la planta, lo que limita el posible impacto incluso en los sectores donde ya hay cobertura.

El último problema que tuvo el proyecto fue la falta de una interventoría, situación que se solventó el año pasado (2025), cuando el Concejo aprobó una designación de $3.000 millones.

La nueva interventoría fue contratada por 14 meses y las obras de la PTAR superan el 65% de ejecución. Se espera que este año finalice la etapa de construcción, para luego empezar la fase de preparación y operación. La meta es que esto se dé en el año 2027.

Luego de esto habría que invertir en la red de colectores, pero la comunidad advierte que los estudios técnicos que soportan el proyecto requieren actualiza-



Suministrada / VANGUARDIA

Aunque la PTAR San Silvestre llegue a terminarse, eso no resolvería por sí solo la crisis, porque aún faltan colectores para conectar la red y varios estudios técnicos del proyecto ya están desactualizados.

ción. Muchos de ellos fueron elaborados hace años y no responden a las condiciones actuales del territorio, lo que dificulta avanzar hacia una solución definitiva.

Falta de control y problemas en el ordenamiento territorial

Otro factor determinante en la crisis del agua en Barrancabermeja es el comportamiento de los usuarios. Para las personas que participaron en las mesas técnicas, existe una baja conciencia ciudadana frente al uso responsable del recurso y al manejo de los vertimientos.

Aunque los grandes industriales están regulados y vigilados, el problema se concentra en los usuarios comerciales, muchos de los cuales están clasificados como residenciales, lo que dificulta el control y el cobro adecuado por el uso del sistema.

A esto se suma una cultura de no pago del servicio, que afecta directamente la sostenibilidad financiera de la empresa prestadora. Se estima que el índice de agua no contabilizada está entre el 40% y el 50 %, lo que significa que más de la mitad del agua tratada se pierde por fugas, conexiones ilegales o fallas en la medición.

Esta situación genera un círculo vicioso: menos ingresos implican menos capacidad de inversión, lo que a su vez deteriora la infraestructura y agrava las pérdidas.

Además, Barrancabermeja cuenta con un Plan de Ordenamiento Territorial (POT) desactualizado, lo que dificulta definir con claridad las áreas de expansión urbana, las zonas de protección ambiental y los límites del crecimiento.

¿QUÉ ES LA AGENDA ESTRATÉGICADEL AGUA?

La Agenda Estratégica del Agua es una iniciativa de Prosantander que busca articular los esfuerzos de la comunidad, organizaciones privadas, entidades públicas y autoridades locales y regionales, para resolver los problemas del agua en el departamento.

Hernán Clavijo, director del proyecto, ha explicado que ya se adelantaron unas mesas de trabajo en Bucaramanga y ahora es el turno en las diferentes provincias. En el mes pasado se hicieron en Los Santos y Barrancabermeja, y esta semana se harán en Barichara y Vélez.

En estos encuentros, con ayuda de diferentes actores como líderes sociales, representantes de la empresa privada y funcionarios públicos, se analizan los problemas en conservación, tratamiento y uso y aprovechamiento del agua, para luego plantear unos proyectos, priorizarlos y determinar quiénes podrían ser los responsables.

La idea es que con esto se pueden formular unos documentos que servirán de insumo para los entes territoriales y autoridades ambientales.



Suministrada / VANGUARDIA

En la práctica, esto se traduce en asentamientos sin acceso a alcantarillado, construcciones en zonas de riesgo y decisiones que no siempre tienen sustento técnico. El resultado es una ciudad que se expande sin planificación, generando mayores costos y complicaciones para garantizar el acceso al agua y el saneamiento.

Protección de las fuentes hídricas

Es otra de las grandes preocupaciones de la comunidad. Por un lado, porque muchas familias dependen de actividades como la pesca, pero también porque la percepción es que la vida en estos cuerpos hídricos se ha ido perdiendo y especies como el manatí antillano se ha visto afectada.

Preocupa, por ejemplo, que no haya controles más eficientes frente a la expansión urbana y la expansión agrícola. También la posible contaminación por hidrocarburos u otros factores en las ciénagas y caños.

Y en el caso del río Magdalena, los problemas adicionales que han llevado a su degradación y pérdida de navegabilidad. Las épocas en las que se conseguían grandes cantidades de pescados como bocachicos y bagres (y de buen tamaño) parecen ser cada vez menos frecuentes.



Suministrada / VANGUARDIA